



### *La magia de un detalle*

En aquella mañana de abril de un año realmente incomparable, diferente y extraño para mí y mis amigas, como explicarlo mejor sino con esta auténtica metáfora, "*Con sabor a verbena y agua fría*" tocaba despertar y pensarlas... extrañarlas en la distancia que ya se empezaba a sentir. No puedo negar que al abrir mis ojos sentí una lagrimita salada recorrer mis mejillas (bueno tal vez algunas más). Me levanté como todas las mañanas y me dispuse a correr las cortinas grandes y moradas de mi habitación y al tiempo que mis ojos contemplaban un cielo gris, sentía esa sensación de un leve apretón al corazón, y creía saber la razón, es que aquel día era el cumpleaños mi amiga del alma Gabrielita, y cómo dolía no poder estar en ese abrazo de las "tres mosqueteras" que solíamos darnos todos los años el día de su cumpleaños.



Eran las 12 y sonaba el teléfono, para mi sorpresa era Yuliana esa hermana que la vida me regaló, ese ángel divino que me acompañaba desde el mismo momento en que cruzamos palabras allá por el 2008 cuando iniciábamos la carrera docente.

Me decía "¡holaaaa! Mi Sol ¿cómo estás el día de hoy?"- a lo que inmediatamente respondía- "¡Extrañándote mucho! para serte totalmente sincera estoy sufriendo la distancia". Pensaba un poco más y le decía... "¿Qué podemos hacer para acompañarla a Gabi el día de hoy y estar con ella en su cumpleaños?"...antes de cortar el teléfono le dedicaba estas palabras.

*"Te quiero mucho mi corazón y ya habrá un tiempo en el que podremos compartir lindas tardes de mates con chipitas, realizar manualidades, hacer catarsis mientras lloramos o reímos pintando algún tubito de papel higiénico, para luego armar porta lápices y regalárselos a nuestros alumnitos de la colonia. Te dejo un beso y déjame pensar en algo y después te comunico."*

Aquel día me preparé un rico café y es imposible no haber disfrutado ese aroma invadiendo mis sentidos, cerré los ojos y traté de recordar momentos compartidos, decidí ponerme un ratito en los zapatos de mi amiga, que estaba sola y le tocaba atravesar una separación como también la pérdida de un ser querido en esa situación de "**Pandemia**", confieso que hubiera dado todo por haber podido acompañar más de cerca. Pensaba un ratito más y me decía-¿qué cosa será que podría hacer yo para darle un mimito? ¿Cómo lograría hacerla sentir un poquito acompañada?

No es por nada pero considero que soy una excelente repostera (cualquier cosa consultar a mis dos hijos) y mi Yuli es una arquitecta en las manualidades. Me ponía en campaña y comenzaba a preparar algo artesanal para enviárselo con un deliveri luego. Y Me vestía de "Cenicienta" como me decía mi hijo (pero no la que va al baile toda elegante, maquillada y delicada), más bien como la que se divertía cocinando con su delantal rojo y negro estilo escocés y una la cofia con detalles de Cupcakes color kiwi (traten de imaginar esa preciosura). Con la mano en la masa y música de fondo de "Joaquín Sabina" (les dejo el link por si quieren compartir conmigo ese momento y tal vez puedan sentirlo como yo) me proponía crear algo que le gustaría. <https://www.youtube.com/watch?v=J3OtzDWBwOo>



## Instituto Superior de Formación Docente "PAULO FREIRE" 1117

Profesorado de Educación Secundaria en Matemática

Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura

Av. P. Juan May 248 - Capióví, Mnes. - [ipfreire1117@gmail.com](mailto:ipfreire1117@gmail.com) - TE (03743)-493918

Pasada unas horas ya tenía listas las mini tartas, los alfajores caseritos y los cuadraditos de coco. Había confeccionado una cajita con material reciclado y armado un cartelito con retazos de cartulinas y un palito de brochet. Para las 17 hs ya había llamado a mi deliveri (por cierto un primo que tiene ese servicio) y le entregaba el paquete.

Recuerdo que solo cerré los ojos y me la imaginaba a Gabrielita así...saliendo por el pasillito de ladrillos de su casa, con sus canteritos a los costados rodeada de sus magníficas plantas, muy despeinada por cierto y claro que en pijamas (aquel de tortuguitas y un amarillo patito que resalta), "ese" que no se lo sacaba jamás. Y hasta puedo percibir su timidez y las ganas que tenía de abrazar al primo cuando le entregó el paquete, porque ella es así y se emociona por todo, es una llorona. También me la imaginé llorando mientras caminaba hacia adentro para sentarse en su "sofá verde" (herencia de su abuela y que no es por nada pero, es el sofá más cómodo del mundo) que está ubicado en una esquina de su living comedor. Hasta podía ver como olía la caja mientras la abría con tanta delicadeza, estoy segura que cuando observó su contenido percibió de inmediato en los detalles que se lo había enviado yo. Como creo que la conozco mucho me la imaginé también corriendo a su habitación para agarrar el teléfono y hacer una video llamada conmigo y con Yuli.



Y Salió nomás todo como lo había pensado minutos antes, comenzábamos cantando las tres al son de las palmas-"estas son la mañanitas que cantaba el rey David"...No voy a negar que fue un momento muy emotivo con lágrimas por doquier, unos ojos rojos y un sinnúmero de pañuelos tirados. Ese día, ese momento era para atesorarlo, nos pasó encontrarnos separadas pero con el corazón y la mente tan juntos como siempre.

Cerrábamos la llamada y compartíamos fotos de tantos momentos vividos, aquel día terminó con una felicidad tan grandiosa y con la satisfacción de haber logrado llenar (aunque sea por un ratito) de alegría el corazón de mi amiga. Había Salido ese abrazo al alma que nos completaba y nos fortalecía en aquellos momentos, que por supuesto no eran sencillos de transitar en soledad y sin los seres queridos.

Y este relato es para ellas mis amigas del alma a quienes extraño tanto, ellas no saben que me inspiraron ojalá puedan leerlo algún día.



Adriana Soledad Ojeda.